

# PROYECTO

**(S)**

**Nº 1**

10 pesetas

La Resolución Central, cuya ordenación en capítulos figura anteriormente, introduce algunos cambios respecto al Bol. 18 de S. y C., la mayoría de carácter formal, que exigen una explicación: Esta es la función de esta nota, junto con la de plantear otras cuestiones menores:

- Los firmantes de la RC son los mismos que los del TR, más el cda. Xosé. La responsabilidad de cuanto se dice en ella corresponde a estos 8 cda., a ningún órgano de la organización, ni a nadie más.

- La RC tiene problemas de redacción diversos: Repeticiones, numeración poco homogénea de los distintos apartados, utilización excesiva de comillas, poca uniformidad de lenguaje (p. ej. para referirnos a nosotros mismos algunos capítulos utilizan la palabra "m-r", otros "comunistas", a veces "trotskistas", etc.). Corregir estos problemas nos hubiera retrasado demasiado. Por ello proponemos que sea una "comisión de redacción" elegida en el congreso quien, siguiendo las instrucciones del mismo, se encargue de resolver estos problemas y también de corregir las pruebas de imprenta de la edición de las resoluciones, con el fin de evitar la enorme cantidad de erratas que hubo en la edición del III Congreso.

- La fórmula "situación prerrevolucionaria" ha sido sustituida por "proceso prerrevolucionario". Se trata solamente de una precisión de matiz: La palabra "situación" tiene el significado de algo consolidado, estable, de características constantes; por el contrario, la palabra "proceso" da una idea más dinámica, cambiante, y creemos que refleja mejor lo que queremos decir, en cuanto a los saltos, zig-zags, desigualdades, ...característicos del derrocamiento de la dictadura. Evidentemente, la cuestión es de poca importancia.

- La fórmula HGR ha desaparecido por completo. Creemos que se trata de una cuestión estrictamente formal, puesto que no introducimos ningún cambio de importancia en el contenido de nuestra estrategia. Cada vez que utilizábamos "HGR" nos veíamos obligados a explicar lo que NO queríamos decir: No es un acto, no es insurreccional, ... Nos parece que lo mejor es utilizar palabras en las que esté claro lo que SI queremos decir con ellas. Por ello utilizamos expresiones como "estrategia de transición", "línea de independencia de clase", "programa de acción transitorio", que responden fielmente a lo que queremos decir con ellas y que, por otra parte, ya veníamos utilizando desde hace mucho tiempo. Además afirmamos una orientación de HG contra la monarquía franquista como fórmula condensada de esa línea de independencia de clase y esa estrategia de transición en las condiciones actuales, de cara al derrocamiento de la dictadura.

- En el apartado sobre el PR, los cambios creemos que siguen siendo formales, en general, pero más importantes de los que hemos visto hasta ahora:

En primer lugar, no utilizamos una expresión clásica entre nosotros: "táctica de construcción del Partido". Creemos que esta expresión tiene un contenido "aparataista" y que es imprecisa: Tenemos una táctica de intervención de la lucha de clases; construi

mos el partido interviniendo correctamente en la lucha de clases y nada más; no tenemos una "táctica especial" para construir el Partido, distinta de la táctica de intervención.

En segundo lugar; no utilizamos la expresión "nueva vanguardia". Nos interesa mucho aclarar por qué no lo hacemos, dada la batalla política que se ha dado en torno a estas palabras en la Internacional. La dirección de la Internacional detectó y analizó hace años un fenómeno de importancia capital, producto de la crisis imperialista y --stalinista; utilizando las palabras del cda. Mandel en la entrevista aparecida en "Pensable" nº 72: "Hay una situación paradójica, en la que los obreros siguen votando por sus partidos tradicionales, comunistas y socialistas, pero no siguen ya en la práctica, en las luchas de cada día, todas sus directrices. Cuando hubo ministros comunistas en los Gobiernos de Francia e Italia, en el 44-45 y el 47-48, llamaron a los obreros a no utilizar la huelga, presentándola como el instrumento de los patronos, y a dar la batalla por la producción, y la gran mayoría de la clase obrera siguió esta orientación. En Portugal, y con una clase obrera menos preparada políticamente, Cunhal ha repetido la misma política; pero, a pesar de ello, y a pesar de su apoyo electoral al PCP y al PSP, han hecho huelga tras huelga, creando una situación incontrolada...". El fenómeno que describe el cda. Mandel, y que no es preciso decir que no es exclusivo de Portugal, refleja un cambio fundamental en las relaciones de fuerzas dentro del movimiento de masas, en especial dentro del movimiento obrero, y una radicalización específica dentro de la vanguardia. No se trata simplemente de que haya sectores de izquierda respecto al PC -que los ha habido siempre-, ni que estos sectores sean superiores cuantitativamente a lo que eran en los años 40 -aunque esto sea cierto-. Se trata, sobre todo, de que estos sectores no se resignan al papel de comparsas críticos de las direcciones tradicionales, sino que plantean una orientación alternativa de carácter práctico y obtienen para ella una audiencia de masas. Evidentemente, esta orientación no es m-r en la inmensa mayoría de los casos: Es confusa, vacilante, inconsecuente, etc., etc., pero permite que las masas actúen de otra manera, y puesto que las masas modifican su conciencia a través de la acción, y sólo a través de la acción, el fenómeno a que nos estamos refiriendo se convierte en un dato nuevo y de importancia decisiva en la confirmación de la conciencia de clase. Que este fenómeno ocupe un lugar central en la práctica de los m-r es consecuente de todo lo anterior: precisamente en base a él existe la posibilidad de materializar iniciativas de acción de masas, de modificar el curso de las luchas, de plantear una alternativa de dirección práctica al reformismo, de, en fin, transformar la realidad pese al débil peso objetivo de las organizaciones m-r.

Hoy nos reivindicamos absolutamente de estos conceptos, que creemos responden de una forma creadora y fiel a la vez, a nuestra línea política fundamental. De ningún modo estos conceptos implican la búsqueda de "atajos" para la construcción del Partido, según una desgraciada crítica que acostumbra a hacer la minoría internacional: No buscamos "atajos", sino que utilizamos este fenómeno que expresa un camino fundamental en las relaciones de fuerzas dentro del movimiento de masas y que nos permiten una intervención política más allá de la propaganda, en términos de dirección política.

En los textos de la Internacional particularmente a partir del IX Congreso, además de analizar este fenómeno al que venimos refiriendo, se deducía de él la aparición de una "nueva vanguardia con carácter de masas" (que más adelante ha pasado a llamarse -- "vanguardia amplia", o se han utilizado alternativamente ambos nombres) y se definía la "táctica de construcción del Partido" como "ganar la hegemonía en el seno de la -- nueva vanguardia". Nosotros hemos mantenido estos conceptos desde siempre, aunque hemos distinguido entre "vanguardia amplia" o "trabajadores avanzados" - todos los luchadores que comprendían la necesidad de la organización estable- y "nueva vanguardia" - -"que escapa al control del PC y que es capaz de intervenir autónomamente en la lucha de clases tomando iniciativas políticas" (III Congreso, página 34)-.

No vamos a entrar ahora en el debate a nivel internacional: ya lo haremos en el marco del XI Congreso. Vamos a limitarnos a cuestionar la utilidad de estos conceptos aquí y ahora.

Por razones que se desarrollan en el proyecto de resolución, el movimiento de masas - de la postguerra en nuestro país ha nacido y se ha desarrollado con un carácter profundamente unitario, lo cual ha tenido su correspondiente reflejo orgánico en las CC.OO. La vanguardia, y muy especialmente la vanguardia obrera, se ha desarrollado fundamentalmente en torno a las CC.OO. Las diferenciaciones políticas dentro de la vanguardia y las diferenciaciones prácticas, se han planteado en general dentro de un mismo marco de constitución del movimiento obrero organizado, y han tomado como punto de referencia precisamente la actividad de conjunto de las masas. En nuestro país, la "nueva vanguardia" ha sido un sector de la vanguardia, una parte del conjunto de los obreros y luchadores de distintos sectores que han dirigido las luchas de masas desde los años 60. Para comprender la actividad de las masas en nuestro país, hay que situar el punto de referencia en el conjunto de la vanguardia, y dentro de este conjunto, analizar la aparición y el desarrollo de ese sector más radical sin el cual es imposible entender ni una sola de las luchas fundamentales de los últimos años. Particularmente a partir del periodo abierto con Burgos, y más aún a partir del 11.XII.74, este punto de referencia de conjunto es indispensable: Sin él, trabajando únicamente con la referencia de la "nueva vanguardia" los errores de tipo izquierdista, los bandazos entre la adaptación a la franja de nueva vanguardia que nos caía más cerca y el rechazo sectario del "centrismo" (como ocurrió precisamente el 11.XII.74) eran inevitables.

La fórmula que utilizamos en la resolución ("sectores más radicales de la vanguardia") no es desde luego un modelo de precisión, pero tiene la ventaja de situar ese punto de referencia de la vanguardia sin adjetivos, a la vez que destaca el papel fundamental de las diferenciaciones en su interior.

Consecuentemente, también abandonamos "hegemonía en la nueva vanguardia". Queda muy claramente expuesto en la resolución que nosotros buscamos sistemáticamente apoyarnos en esos "sectores más radicales" y en la corriente de masas que se reconoce en ellos, con el fin de construir una alternativa de dirección práctica, en las luchas concretas, a la dirección reformista. Así recogemos el contenido más correcto presente en la fórmula "hegemonía" evitando los riesgos que la fórmula contiene: Trabajo "separa-

do" con la "nueva vanguardia", facilidad para deducir de ella "bloques de extrema izquierda", etc.

En tercer lugar, tampoco utilizamos la fórmula "iniciativas-unidad de acción-desbordamiento", ni otras más recientes -ver la primera redacción del nuevo texto sobre Europa- como "Frente Unico-desbordamiento". Decimos en la resolución que tenemos una política de Frente Unico y explicamos lo que entendemos por ella. Queda claro que esta política no solamente incluye, sino que se basa en nuestra capacidad de iniciativa; - que en ella ocupa un lugar importante la unidad de acción con otras corrientes y sectores; que su objetivo es el desbordamiento en la acción de la dirección reformista.- Es evidente que no renunciamos a ninguna de las tres partes de la fórmula, pero sí a la fórmula en su conjunto por varias razones: En primer lugar, porque creemos que la mejor y más precisa manera de definir nuestra intervención actual es "política de Frente Unico"; en segundo lugar, "iniciativas-unidad de acción-desbordamiento" parece describir un método de intervención, y así lo hemos entendido muchas veces, según el cual y ordenadamente, primero se "toma una iniciativa" (normalmente solo en función de las "necesidades objetivas"), en base a ella "se hace una unidad de acción", gracias a la cual se consigue "el desbordamiento": No es que la fórmula tenga necesariamente que ser entendida así, es que puede ser entendida así, como de hecho lo ha sido, con evidentes errores de esquematismo, intervención exterior, sectarismo, etc.

En cuarto lugar, también renunciamos a la fórmula "dialéctica de sectores de intervención". En este caso se trata sobre todo de intentar "normalizar" nuestro lenguaje, acabar de una vez con expresiones internistas, con esa jerga que convierte a veces --- nuestra propaganda en textos incomprensibles para la vanguardia. Recuperamos en la resolución el contenido político fundamental de la DSI, al plantear nuestra posición ante las luchas de conjunto y la necesidad de utilizar tácticamente los eslabones débiles del reformismo para favorecer la actividad global y la aparición central de la organización. Por otra parte, la "dialéctica de sectores de intervención" (DSI) tiene - también un "pasado" lleno de errores y de interpretaciones abusivas en la organización: Desde las viejas y olvidadas "periféricas al centro", hasta la más reciente idea de - que la DSI consiste en instrumentalizar a los militantes no obreros como piquetes de agitación de la intervención obrera. Naturalmente estos no son problemas de palabras, pero las palabras imprecisas colaboran a que se planteen los problemas.

Esto es todo respecto a los cambios introducidos en la resolución. La pretensión de - esta nota no es hacer un balance de la historia de la organización, sino simplemente aclarar la lectura de la resolución. Esperamos por ello que la discusión se centre en el contenido de la resolución, en el cual no hemos creído necesario introducir ninguna clase de autocrítica respecto a los cambios que la organización ha experimentado, - sino que explicar con toda claridad posible cual creemos que debe ser nuestra orientación a partir de ahora. El balance de la dirección incorporará algunos elementos de - esta autocrítica.